

ARTE Y ANTROPOLOGÍA ANA BÉJAR PRESENTA SU PECULIAR OBRA EN LA CASA DE LA MUJER

Cuando dios era mujer o la diosa madre

ESCULTURA

La voz de la diosa

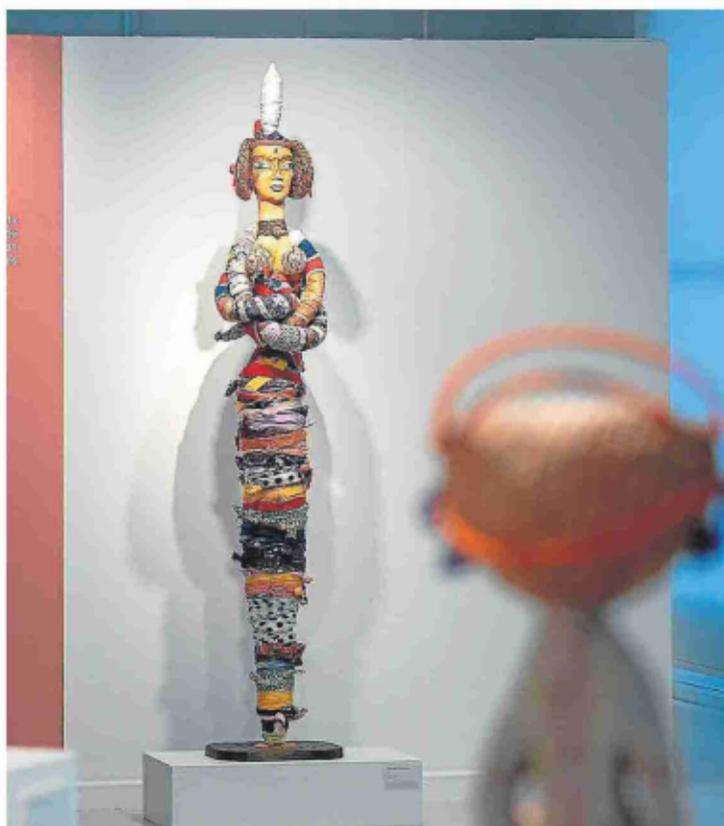
Ana Béjar. Sala Juana Francés de la Casa de la Mujer. Hasta el 20 de octubre. Julio y agosto solo mañanas.

La sala Juana Francés de la Casa de la Mujer presenta una exposición en la que se funden el estudio de la imagen femenina como diosa madre y la originalidad en la diversificación de su representación escultórica, salida de la imaginación de la artista Ana Béjar (Zaragoza, 1964). Las obras solo constituyen una selección de una amplia colección que ha ido trabajando a lo largo del tiempo, basada en el aprendizaje histórico de las diosas en el neolítico. Para el arqueólogo francés Jacques Cauvin (1930-2001) en este periodo hubo un cambio psíquico ligado al nacimiento de las divinidades. Para Cauvin las imágenes sugieren una nueva psicología del ser humano.

Una perspectiva sobre la que iniciarse en el recorrido expositivo de una pintora y escultora que se ha formado extensamente desde los años ochenta. No en vano, en 1985 colaboró con la Asociación de Escultores Pablo Gargallo en la realización conjunta de una escultura de gran volumen denominada la 'Dama Ibérica', para el Rincón de Goya del Parque Laborde de Zaragoza.

Ha sido fundadora del taller de escultura en piedra en el Antiguo Matadero de la ciudad en 1986 y en los años noventa participó con Alberto Pagnusac en el 'Monumento a los Hermanos Argensola' en la plaza de San Pedro Nolasco. Obras como 'La Dama de Ayerbe' o 'La Reina de los Mallos', ambas en Ayerbe (Huesca), las realizó en los años dos mil, así como el proyecto 'Adam y la Diosa Sol' para el Centro Europeo de Arte Fantástico en Eben-Emael (Bélgica), en 2006.

Ana Béjar presenta en esta exposición su trabajo más personal que divide en cuatro grandes ámbitos:



'La filandera de Baikal', de Ana Béjar, en la Casa de Mujer. MIGUEL C. GARCÍA

la gran diosa que hace referencia a la Gran Madre como fuente de vida y fertilidad y a la vez símbolo de muerte y renacimiento. La diosa de la naturaleza como fuerza de germinación y relacionada con la primera a través de la fertilidad. La tercera, las diosas celtas interconectadas con las anteriores por medio del ciclo de la vida. Y por último la diosa pájaro-serpiente soberana del agua y asociada a lugares húmedos.

Material y decoración

Cada uno de los apartados cuenta con distintas imágenes realizadas con materiales como maderas o estructuras metálicas que funcionan como el alma de la escultura y que después se recubren de papel, lanas o telas. Cada una tiene una decoración pictórica propia, adecuada a su simbología. Destacan siempre unos ojos almendrados y una decoración de colores vivos vinculada a la morfología particular de su simbolismo. Dibujos que repre-

sentan elementos de la naturaleza o representativos del reino animal asociados a la deidad. En su configuración, destacan en muchas de ellas, la robustez de los muslos, la volumetría de las caderas y la forma de individualizar el pubis.

Dentro de estas series hay dos obras que difieren del resto por su morfología ya que muestran una estructura totémica que ronda o sobrepasa los dos metros de altura. La diosa crisálida que da cuerpo al momento en que la vida está latente y simboliza la renovación. Y 'La filandera de Baikal' inspirada en los personajes de las 'gigantas' de Riglos y del Salto de Roldán que se acomodaban sobre los mallos para hilar con sus enormes husos la naturaleza.

Cada una de las esculturas da consistencia a ritos y creencias que han acompañado a la historia y que ahora adquieren una nueva perspectiva por medio del trabajo de Ana Béjar.

DESIRÉE ORÚS